

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 2 al 8 de febrero.

| FICCIÓN | |
|------------|---|
| 1 | VOLVER A EMPEZAR Colleen Hoover / Planeta |
| 2 | LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel |
| 3 | EL DÍA QUE DEJÓ DE NEVAR EN ALASKA Alice Kellen / Titania |
| 4 | ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta |
| 5 | DESPUÉS DE DICIEMBRE Joana Marcis / Montena |
| 6 | TE ESPERO EN EL FIN DEL MUNDO Andrea Longarelli / Crossbook |
| 7 | FUEGO Y SANGRE George R. R. Martin / Plaza & Janés |
| 8 | BEETHOVEN. LA MÚSICA DEL SILENCIO Elizabeth Subercaseaux / Catalonia |
| 9 | ROMA SOY YO Santiago Posteguillo / Ediciones B |
| 10 | NOSOTROS EN LA LUNA Kellen Alice / Planeta |
| NO FICCIÓN | |
| 1 | EN LA SOMBRA Príncipe Harry / Plaza & Janés |
| 2 | EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta |
| 3 | EL FRACASO Renato Garín / Catalonia |
| 4 | EL CLUB DE LAS 5 DE LA MAÑANA Robin Sharma / Grijalbo |
| 5 | EL PODER DE LAS PALABRAS Mariano Sigman / Debate |
| 6 | EL PEQUEÑO GRAN LIBRO DE LA ANSIEDAD Ferrán Cases / Diana |
| 7 | DE ANIMALES A DIOSOS Yuval Noah Harari / Debate |
| 8 | DE ANSIOSOS Y AGOTADOS A TRANQUILOS Y... Blanca Sánchez Gómez / Diana |
| 9 | EL PODER DEL AHORA Eckhart Tolle / Grijalbo |
| 10 | LA DICTADURA DEL AMOR PROPIO Nerea Ugarte / Montena |

Librerías que responderon: Antártica, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Trayecto Bookstore.

Las victorias de Salman Rushdie

Es difícil acercarse a la nueva novela de Salman Rushdie sin pensar en los eventos de agosto de 2022. Si bien la historia fue escrita antes, la lectura hoy viene cargada por signos ominosos que, por suerte, se van disipando a las pocas páginas, para olvidarse y ser profundamente encantados por uno de los narradores más maravillosos de nuestro tiempo.



la columna de
María José
Navia

Hace pocos días, el escritor Salman Rushdie volvió a aparecer en fotografías. Se trataba de un perfil en The New Yorker a propósito de su más reciente novela, *Victory City* (disponible en español por Penguin Random House como *Ciudad Victoria*). Era, también, tanto más que eso. Después de meses de incertidumbre y hermetismo, el autor de maravillas como *Los hijos de la medianoche*, *Los versos satánicos* o *Joseph Anton* volvía a mostrar su rostro, ahora con unos anteojos con un lado ennegrecido y cicatrices apenas disimuladas. Eran los rastros de un momento que dejó al mundo en shock: el ataque a Rushdie, en medio de un evento literario en Estados Unidos, por un fanático religioso que seguía el mandato de una *fatwa* dictada hace años y que parecía estar ya en el pasado.

La entrevista no disimula el miedo de Rushdie, sus pesadillas, aunque tampoco deja de lado su humor. Dice que le cuesta escribir y todos temblamos. Que teme que sus lectores se acerquen a la novela solo con los lentes, también empañados, por el horror de este ataque. Pero lo que acaba de publicarse ahora es ciertamente una maravilla y da esperanzas. En reseñas recientes se lo relaciona con otras obras del autor, con el encantamiento de las palabras y el don y herencia de la ficción retratados en *Hijos de la medianoche* o *Harún y el mar de las historias*, así como también con marcas culturales y leyendas de su país de origen, India. Sin embargo, yo creo escuchar otros ecos que vienen de más lejos y teñidos de esmeralda. Porque Rushdie ha confesado y escrito con gran belleza de su amor por *El mago de Oz*. En su ensayo ya clásico sobre la película e inmortalizado en un hermoso libro con fotografías en la colección BFI Film Classics, Rushdie confiesa que fue esa historia, proyectada en la pantalla de un cine de su infancia, la que lo hizo o convirtió en

escritor. Incluso su primer cuento, a los doce años, se lo dedicó a los famosos zapatos de la protagonista. El encantamiento tuvo sus dificultades, en todo caso: Rushdie tardó un tiempo en entender realmente eso de "No hay lugar como el hogar", que al principio le pareció difícil de creer e incluso un insulto para el escritor migrante que veía en esa niña, que aspiraba a algo "más allá del arcoíris", la posibilidad de encontrar algo mejor que esa realidad triste y sepia. Pero Dorothy volvía a Kansas y el joven Rushdie rabiaba, hasta que llegó a la conclusión de que la frase quería decir que el hogar no era un lugar, sino algo que podía trasladarse y plantar su bandera en otros sitios, como esas "patrias imaginadas" de las que habla en su libro de ensayos del mismo nombre.

En *Victory City* hay una ciudad mágica, como la Ciudad Esmeralda de Oz, en la que también, luego del primer tomo de la saga de L. Frank Baum (compuesta por catorce volúmenes e iniciada por *El mago*

de Oz, del cual se hizo la famosa película), reina una mujer poderosa. Como siempre en Baum las mujeres son las figuras de poder (las dos brujas malas, las dos brujas buenas), pero ya desde el segundo tomo, la reina absoluta se vuelve Ozma, una niña, como Dorothy, que al radicarse en Oz no puede crecer. En *Victory City* una niña huérfana (ha perdido a su padre y luego su madre se inmoló en una pira con un grupo de mujeres) es encontrada por una diosa que le ofrece el don de vivir cientos de años, casi sin envejecer, y un nombre: Pampa Kampana. Y no solo eso. La vuelve capaz de crear semillas de las que brotará una ciudad gloriosa (*Victory City*) y en la cual crecen habitantes a los cuales ella deberá murmurarles o susurrarles historias, pasados que los sostengan y den un sentido. La imaginación se vuelve entonces algo más importante que la historia y sus hechos; las palabras, nos dice la novela, son las únicas que ganan, en medio de guerras y dolores. Rushdie vuelve a poner el poder en el desborde del lenguaje, en su posibilidad para construir realidades y crear mundos. Palabras que, en Rushdie, siempre son palabras mágicas, y personajes que se vuelven ventrílocuos de la ficción y el arte de contar historias. Voces sin cuerpo que llegan de todas partes. Tartamudeos extranjeros que entregan nuevos nombres. Un mundo encantado en el que las mujeres son guerrerías, sacerdotisas, llenas de deseo, y se promueve una libertad religiosa. O, al menos, se intenta. No es una historia feliz, pero es una historia de escrituras, de manuscritos hallados y versiones encontradas, otra canción de amor, de ese repertorio amplio de Rushdie, a las ficciones y sus formas de construirnos y darnos sentido, a pesar de y con cualquier peligro a nuestro alrededor.

No es una historia feliz, pero es una historia de escrituras, de manuscritos hallados y versiones encontradas, otra canción de amor, de ese repertorio amplio de Rushdie, a las ficciones y sus formas de construirnos y darnos sentido, a pesar de y con cualquier peligro a nuestro alrededor.

de Oz, del cual se hizo la famosa película), reina una mujer poderosa. Como siempre en Baum las mujeres son las figuras de poder (las dos brujas malas, las dos brujas buenas), pero ya desde el segundo tomo, la reina absoluta se vuelve Ozma, una niña, como Dorothy, que al radicarse en Oz no puede crecer. En *Victory City* una niña huérfana (ha perdido a su padre y luego su madre se inmoló

Rushdie, a las ficciones y sus formas de construirnos y darnos sentido, a pesar de y con cualquier peligro a nuestro alrededor. El horror no se apaga, no del todo, pero la literatura siempre sale victoriosa y solo queda chocar los zapatitos rojos entre sí para decir bien fuerte que no hay lugar como la obra de Rushdie y así acercarnos con curiosidad y maravilla para hacer de ella nuestro hogar.

la crítica de Pedro Gandolfo

ENTREGARSE A VECES ES DECIDIR



TODO PUEDE SER
Vicente Undurraga
Mundana Ediciones, Santiago, 2022, 160 páginas, \$12.000.
ENSAYO

Todo puede ser reúne un conjunto de ensayos entrelazados por la indagación de una veintena de verbos en infinitivo tales como *trasmochar*, *temer*, *reír*, *regar*, *abdicar*, *leer* y *morir*. Este libro no los plantea como prescripciones, sino como puntos por los que la realidad golpea de modo reiterado la vida del autor, siendo esa recurrente presencia el ímpetu del que nace la correspondiente necesidad de indagarlos y revisitarlos "con una renovada y ardiente conciencia de la finitud que nos acecha". Los verbos no han sido, pues, seleccionados abstractamente, sino que poseen un vínculo experiencial y vital, que no solo se manifiesta en la selección —los verbos incluidos (también los sugeridos) y los que excluye—, sino también en la manera en que son abordados, una manera que siempre se yergue a partir de lo propio. Este rasgo conduce a que el libro va esbozando, con firmeza, a medida que se despliega, una figura del autor, figura que a veces adquiere incluso un carácter confesional. La fuerte presencia de lo autobiográfico y memorialístico es un primer comentario que cabe subrayar sobre estos textos y apunta a una línea interesante a la que el lector debe estar atento.

Los infinitivos —estas claves vitales—, por otra parte, sirven sobre todo para echar fuera una reflexión personal que se inscribe en una importante tradición literaria de Occidente, la que, tal vez, se inicia con Marco Aurelio y sus *Meditaciones*, jalona las letras durante siglos y culmina contemporáneamente en varios autores, entre otros, por ejemplo, los cuadernos de Ludwig Wittgenstein sobre los movimientos del pensar. En esa tradición es preciso ubicar este libro, tradición que consiste en el ejercicio libre que lleva a cabo un sujeto —arriesgadamente— de ir poniendo por escrito ciertos pensamientos que replantean tópicos esenciales a la existencia humana. Los textos, de alta calidad, encuentran su ápice en "abdicar", "decidir", "trasmochar", "leer" y, por cierto, "morir", "el origen y a la vez el punto de llegada o de fuga de los demás verbos (...)".

Undurraga enfrenta estos temas con hondura implacable, pero, a su vez, con ligereza y levedad, ligereza que brota de la capacidad que posee el autor de reírse de sí mismo con un humor persistente, irónico y jovial que combina lo universal con lo cotidiano. Son textos escritos al ritmo de un impetuoso caminar (otro de los verbos del libro), no con la cuadratura y rigidez de la escritura del sedente

echado pesada y lacrimosamente sobre una mesa. El autor va espigando sus opiniones de modo que no aparecen como un bloque cerrado que sin salirse de los límites trazados por el verbo, lo estudia como si fuese un escrito jurídico. Al contrario, lo rodea, merodea, divaga y vuelve con encono y raudamente sobre él. Hay un pensar que funde fineza y agilidad.

Los pensamientos (y emociones) desplegadas aquí poseen un marcado carácter dialéctico (el "contradecir", como lo señala el autor, es un verbo tácito que recorre todo el libro). La oposición —"el combate"— entre polos —el creer y el descreer, la confianza y la desconfianza, el exceso y la cautela, el envidiar y el admirar, el caer y el recaer, el miedo y el arrojo—, entre, finalmente, el escepticismo y el sentido del ser y una resistencia ("un plantarse frente al mundo"), perseverante, alegre y lúcido que gira, con una "preferencia por lo incierto", en torno a "puntos irreductibles".

El libro puede ser interpretado también como la realización feroz de un duelo por ciertas ausencias. Las mencionadas van desde Milo, el gato querido por la familia, hasta la amiga poeta muerta inesperadamente, y la anticipación de la muerte de su abuelo (cuya presencia sobrevuela el libro), Ernesto Rodríguez Serra. El lector puede intuir, además, otras ausencias (como la del propio autor) que también se conduelen, aunque estén apenas referidas de refilón y a baja voz.

Uno de los centros del libro es la idea de la contingencia y precariedad del existir, en el que a cada rato se pone en juego la vida: es la angustia de ser. "Existir no está servido, hay que buscarle el lado a cada noche y su día. Todo puede ser, dice Sancho en un momento filosóficamente alto del Quijote". En ese momento del pensar aparece la lectura, puesto que "Leer es ser lo que leemos (...)" porque leer es, en el fondo, ver como todo puede, podría o pudo ser".

El libro está escrito en una prosa sobresaliente, ágil, rotunda y sorpresiva, que da siempre vueltas de tuerca a los tópicos, con una respiración que combina una frase larga y pequeños golpes de sentido. En la medida que Undurraga logra formas distintas a las conocidas, también alcanza agudamente diferentes contenidos sobre antiguos asuntos. Estamos, pues, ante un libro fuera de lo común, que se disfruta al leer y a la vez mueve provocativamente a la cavilación.

El libro está escrito en una prosa sobresaliente, ágil, rotunda y sorpresiva, que da siempre vueltas de tuerca a los tópicos.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura



El Mercurio, CMPC y la Pontificia Universidad Católica de Chile convocan al

31° PREMIO REVISTA DE LIBROS DE EL MERCURIO

Género: *Poesía*
País invitado: *México*

BASES

- Podrán participar escritores chilenos o mexicanos, o extranjeros con más de 5 años de residencia en alguno de estos dos países, con una obra rigurosamente original e inédita, de una extensión mínima de 50 carillas.
- No podrán participar trabajadores o colaboradores permanentes de El Mercurio, CMPC ni de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- La inscripción y participación de los concursantes serán gratuitas.
- Las obras deberán ser ingresadas en formato digital, word o pdf — escritas con fuente Arial 12 y 1,5 de interlineado —, en el sitio www.premiorevistadelibros.cl.
- Aparte de la obra en formato digital, que deberá estar firmada con seudónimo, los participantes tendrán que ingresar a la plataforma: a) Un documento en el que se consignen los datos completos del concursante: nombre, dirección, teléfono, correo electrónico y un breve curriculum. b) Cédula de identidad o pasaporte, fotografiados o escaneados. c) Una carta en la que dejen constancia de que la obra es rigurosamente original, inédita y que no está presentada a ningún otro concurso de pendiente resolución ni ha sido premiada anteriormente en forma total o parcial en concurso alguno. El Mercurio se reserva el derecho de iniciar acciones legales contra quienes violen estas exigencias.
- La recepción de los trabajos se realizará desde el lunes 9 de enero de 2023 hasta el viernes 5 de mayo de 2023.
- Habrà un premio único consistente en \$9.000.000 (nueve millones de pesos) o su equivalente en dólares.
- El jurado, cuyo fallo será inapelable, estará compuesto por la ensayista, doctora en Letras Romances y traductora francesa-mexicana Fabienne Bradu; la poeta, doctora en Literatura y académica de la Universidad Católica, María Inés Zaldivar, y el poeta, editor y fundador de Ediciones Tácitas, Adán Méndez.
- La obra ganadora será publicada por Ediciones El Mercurio, cancelándose los respectivos derechos de autor a su creador.
- Los derechos de autor pertenecerán y quedarán en poder del respectivo autor.
- Los resultados del concurso se darán a conocer en octubre de 2023.
- Los trabajos no serán devueltos una vez finalizado el concurso y se eliminarán de la plataforma digital.
- La sola circunstancia de la presentación de los trabajos implicará la aceptación total y plena de las bases del concurso, las que se encuentran disponibles con mayor detalle en www.premiorevistadelibros.cl.